



PARTIDO ESPERANZA DEMOCRÁTICA

10 PUNTOS DE ACCIÓN

1. CERO TOLERANCIA A LA CORRUPCIÓN

La República Dominicana padece de las más altas incidencias de corrupción, calificada por la *Transparency International* entre los países más corruptos del mundo. Este es un delito cuyas secuelas repercuten en todos los aspectos del desarrollo económico y social de nuestro país; sin su erradicación absoluta, jamás podemos progresar. Estableceremos una tolerancia cero a este mal endémico, y medidas urgentes y firmes, maximizando las penas de nuestro código penal a 30 años de cárcel para quienes incurran en la malversación de fondos del estado. Asimismo, impondremos un impedimento de salida a todos los funcionarios del gobierno para realizar una revisión de sus bienes y, por medio de una comisión compuesta por ciudadanos y abogados, se investigarían los bienes de cada cual, preparando los expedientes a someter a la Procuraduría General de la República para el sometimiento ante la justicia a todos los funcionarios corruptos. Esta disposición se convertiría en ley para que todos los funcionarios sean sometidos al mismo nivel de escrutinio al momento de abandonar sus cargos. Implementaremos programas eficaces, emulando sistemas comprobados que resultaron en la eliminación de este elemento en países como Dinamarca y Nueva Zelanda. Lucharemos contra la impunidad y luego de la condena de cualquier funcionario público, perseguiremos la incautación de todos los bienes robados al estado. Los ciudadanos deben ser partícipes con medios adecuados de reportar actos delictivos, desde “*macuteos*” hasta las comisiones en contrataciones de gobierno. Para este fin, pondremos al servicio del pueblo dominicano, una aplicación móvil que les permitiría someter una querrela ante cualquier hecho sospechoso de corrupción, de cualquier dependencia del gobierno nacional o local, de forma anónima o abierta, con una oficina nacional encargada de investigar estos casos como dé lugar. Aplicaremos un “Código de Conducta” que obligue a todo funcionario hacer público sus gastos y asimismo hacer cumplir la gama de leyes que existen y que hoy no se cumplen por intereses especiales y por instituciones colapsadas que engavetan expedientes y aúpan la criminalidad. Por eso es ineludible independizar los procesos jurídicos y revisores, para que cumplan su rol. Impulsaremos la modificación de nuestra Constitución, los códigos y las leyes correspondientes



PARTIDO ESPERANZA DEMOCRÁTICA

para que los jueces y el presidente de la Cámara de Cuentas, sean elegidos por la ciudadanía, contando asimismo con auditores independientes y comisiones de veedurías que evalúen y garanticen su labor. La lucha contra la corrupción exige conjuntamente una incuestionable libertad de prensa, y medios de comunicación que reporten la verdad sin presión. Juntos, si podemos lograr una Patria libre de corrupción para todos por igual.

2. LA SEGURIDAD: UN DERECHO FUNDAMENTAL

Según fuentes del gobierno, la República Dominicana registra más de 3,000 muertes cada año por homicidio y actos delictivos. El Banco Mundial es más optimista, reportando que 22 de cada 100,000 habitantes mueren anualmente. Así todo, duplicamos los homicidios en Haití, y cuadruplicamos el registro para los EEUU. Vivimos un terror generalizado, bajo constante amenaza, y relegados a vivir encarcelados tras unas rejas mínimamente disuasivas en nuestras casas. Pese a que los Artículos 40 y 42 de nuestra Constitución garantizan “el derecho a la libertad y la seguridad personal” y el “derecho a la integridad personal” el gobierno ha sido incapaz de resolver esta crisis. Necesitamos una fuerza policiaca íntegra, capacitada, equipada adecuadamente, con salarios dignos y suficientes, y un apoyo irrestricto a sus integrantes y familiares. Precisamos fundamentar un sistema jurídico determinado y justo, con leyes que sancionen apropiadamente, implementando penas máximas y favoreciendo la aplicación imparcial de las leyes con condenas que se cumplan íntegramente, y un sistema penitenciario transformado, capaz de reformar a los convictos que a su vez aporten a la sociedad, trabajando a favor del estado como parte de su condena. Debemos seguir el ejemplo de países como Singapur que han logrado superar su crisis delictiva. Asimismo, entendiendo que un sector de la delincuencia deriva de la penuria económica del país, tenemos que promover programas económicos que beneficien a todos los dominicanos. Otra prioridad es la seguridad y defensa de nuestro territorio, pero necesitamos modernizar las fuerzas armadas con equipos de primera, así como aviones de combate, navíos, tanques, cañones, y armas pesadas, con un personal especializado y bien entrenado, dotados de



PARTIDO ESPERANZA DEMOCRÁTICA

sueldos proporcionados, asistencia para que puedan comprar casa propia y otros beneficios, para que así, defiendan con orgullo, optimismo, y determinación, nuestra soberanía y mantengan el orden, la paz y seguridad a favor de todos los dominicanos.

3. UN PAÍS HIPOTECADO NO ES NI LIBRE NI SOBERANO

A partir del 1996, se dio inicio a un crecimiento desmedido e irresponsable de nuestra deuda pública, frustrando nuestra economía con un aumento de más de 700%. Solo en los últimos tres años de gestión gubernamental (2020-2023), la irresponsabilidad fiscal se ha colmado, agregando un injustificable, desproporcionado y abusivo monto total de treinta y cinco mil millones de dólares (\$35,000,000,000.00) en empréstitos, cifra que representa más de 30% de nuestro Producto Interno Bruto (PIB). Este desenfreno monetario continúa, denotando un incremento exagerado de hoy 17% cada año. No podemos seguir permitiendo que nuestra economía avance hacia el fracaso, pues con él se desaparece nuestra Patria. Es preciso abandonar el conformismo y retomar las riendas de la nación, con acciones decisivas, provocando el pago absoluto de la deuda de la República Dominicana, una hazaña que garantizará la consolidación de nuestra soberanía y la perpetuidad de nuestra independencia. Primero, crearemos un ambiente de confianza ante la comunidad internacional y nuestros acreedores, demostrando transparencia, estabilidad política y confiabilidad entre otros elementos más que estimulen la inversión en el país. Es imprescindible renegociar las condiciones de los empréstitos ya pactados, exigiendo a nuestros acreedores una prórroga de algunos años, y utilizar los dineros hoy destinados al repago de intereses solamente (aproximadamente un 23% de nuestro presupuesto fiscal), para organizar nuevas fuentes de ingresos, retomando el campo dominicano con una inversión preponderante para elevar su rendimiento que hoy representa un 5.8 de nuestro PIB. Conjuntamente hay que alentar la industria dominicana para incitar un desarrollo significativo, una combinación que resultará en la amplia generación del capital necesario para saldar la deuda pública definitivamente. Esta iniciativa demanda además un plan presupuestario austero, eficiente y determinado, eliminando las “botellas”, el clientelismo político, y la corrupción, para afirmar un nuevo modelo económico para la República Dominicana. Con este comportamiento financiero responsable y el aumento a



PARTIDO ESPERANZA DEMOCRÁTICA

las entradas, contaremos con los fondos necesarios para cumplir con la ciudadanía en todos los programas de gobierno, y asimismo aliviar la carga excesiva de tributaciones que exigen la alta incidencia de corrupción sistemática y el mal manejo de nuestra hacienda. Es hora actuar con firmeza y luchar sin tregua para pagar la deuda pública y reconstruir la solvencia, el progreso y el bienestar de nuestra nación.

4. EDUCACIÓN & SALUD: EL CAMINO HACIA LA DEMOCRACIA Y EL BIENESTAR

El futuro del país está en manos de nuestros jóvenes que hoy se nutren de un sistema educativo altamente deficiente; es nuestra responsabilidad garantizar nuestro porvenir y asimismo su futuro con la mejor enseñanza posible. Padecemos de un currículo nacional inferior, carencia de aulas, y planteles escolares que se caen a pedazos, nuestros jóvenes estudiando a la intemperie. Escaseamos de equipamiento, recursos y atención, y tenemos un sistema de transporte inadecuado, obligando los niños a caminar largas distancias para recibir su docencia. Ante múltiples denuncias de corrupción, el sistema está a la deriva, con niveles inaceptables de ineficiencia. Requerimos la rehabilitación y sustitución de más 14,000 aulas, y un aumento de 10,000 para poder cumplir con la demanda actual, a un costo de US\$1,446 millones. 17% de nuestro cuerpo docente no tiene título pedagógico, y el salario ajustado de un profesor base es de RD\$40,800.00, una cifra insuficiente, que no cubre ni tan siquiera el elevado costo de la canasta básica. Necesitamos reenfocar la implementación educativa en sectores rurales y urbanos marginales, para eliminar el fracaso, con programas compensatorios que disminuyan el impacto de la inequidad, y garantizando el acceso y permanencia de los más empobrecidos. Asimismo, crearemos programas de desarrollo individual con actividades extracurriculares, deportes y demás. En tal sentido, aplicaremos un programa de bonos para incentivar a los estudiantes colegiales de medianos y bajos recursos, dotándoles de un presupuesto para que, luego del cierre de la tanda escolar, puedan participar en una actividad vocacional, sea algún deporte de su predilección, una aptitud musical o cultural, capacitación técnica, aprendizaje de un segundo o tercero idioma, o cualquier otra actividad que pueda ensanchar sus conocimientos o afianzar alguna afición particular. Con esta iniciativa también lograremos cerrar la brecha social, para eliminar significativamente el alto nivel de abandono



PARTIDO ESPERANZA DEMOCRÁTICA

escolar. Precisamos un sistema de becas, cooperativas escolares, y una transformación del desayuno escolar y también otorgar uniformes y útiles a todos los estudiantes. Asimismo, por medio del programa “Mi Primer Empleo,” el gobierno otorgará una subvención del 35% del salario de estudiantes universitarios contratados empresas privadas, para así dotar de la experiencia necesaria a estos jóvenes para el momento de insertarse al campo laboral. Hay que mejorar la calidad de docencia e introducir carreras para la formación de profesionales íntegros para el campo gubernamental y otras que se ajusten mejor a las carencias profesionales y productivas del país. Debemos implementar una evaluación permanente y planificar una estratégica moderna y descentralizada para nuestro sistema educativo. Debemos elevar la capacitación del personal y mejorar sus condiciones de trabajo incentivando así la excelencia educativa. En esa misma tesitura, y tomando en cuenta el alto nivel de madres solteras en la República Dominicana, y el compromiso de muchas con la docencia informal, ejemplificada en los centros de guardería de niños informales que desarrollan para generar recursos para sus familias, legitimaremos estos procesos, suscribiendo estas “centros de enseñanza” al Ministerio de Educación (MINERD), para así aprovechar este estimable recurso, capacitando a estas madres en diferentes áreas de docencia, para que puedan ofrecer adiestramiento profesionalizado en diferentes rubros. Para conquistar ésta imprescindible y ciclópea transformación de nuestro modelo educativo, auxiliaremos este sector con la asignación inmediata de un 7% de nuestro Producto Interno Bruto (PIB). Es fundamental incentivar a nuestros jóvenes, eliminando la alta tasa de desempleo y creando mayores fuentes de trabajo con salarios que recompensen el grado de sus esfuerzos. El futuro de la Patria y la vigorización de nuestra democracia exigen una educación capaz de vencer este desafío.

El Artículo 61 de nuestra Constitución conjuntamente con el artículo 98 de la ley 42-01 garantizan el derecho de toda persona a tener una cobertura de salud de calidad óptima, exigiendo al estado velar por la protección de la salud de todas las personas. En el sector público, los principales actores son el Ministerio de Salud Pública (MSP), el Consejo Nacional de Salud (CNSS), la Tesorería de la Seguridad Social, y el Seguro Nacional de Salud (SENASA), que es la principal aseguradora pública. El 56.2% de los afiliados en el sistema de salud, son asegurados por un régimen subsidiado, mientras que el 43.8% está bajo la cobertura del régimen de salud



PARTIDO ESPERANZA DEMOCRÁTICA

contributivo, que incluye la mayoría de las Administradoras de Riesgos de Salud (ARS) y el plan contributivo del SENASA que cubre aproximadamente el 30.8% de estos asegurados contributivos. Es importante denotar que, en el marco del régimen contributivo, la cobertura es sin lugar a duda más amplia, pero existen grandes retos al sistema en torno a las limitaciones aplicadas para los costos de los medicamentos. Además, en el sistema privado, el gasto de bolsillo de los pacientes equivale a un exorbitante 40% de los costos correspondientes. De la misma forma, es conveniente señalar las debilidades del órgano rector, que es la Superintendencia de Salud y Riesgos Laborales (Sisalril). Por el lado del sector público, existe una larga lista de obstáculos, entre ellos la falta de instalaciones hospitalarias adecuadas, carencias de equipos para diagnósticos, bajos presupuestos, falta de personal, deshumanización en la atención y visos de corrupción en compras y contrataciones, entre otros más. Pese al positivismo de las cifras que confirman que, con un total de diez millones tres cientos mil (10.3 millones) asegurados, el 88% de los dominicanos cuentan con algún tipo de cobertura médica, el colectivo de salud en la República Dominicana es considerablemente deficiente. Impulsaremos un sin número de reformas adecuadas para el sector salud, cumpliendo así con las leyes correspondientes, pudiéndoles asegurar a todos los dominicanos, una salud de calidad premium. Para alcanzar este cometido, reconstruiremos el sistema de salud, imponiendo un régimen preventivo de atenciones médicas, para preservar una mayor cantidad de vidas, y disminuir significativamente la inversión necesaria en este sector tan vital para la sociedad. Apoyaremos la industria farmacéutica nacional, auxiliando el fortalecimiento de este sector, con acceso a préstamos bancarios avalados por el gobierno, para impulsar las transformaciones necesarias y elevar el rango de licencia autorizada, según lo estándares de la Organización Mundial de la Salud, para poder producir medicamentos de alto costo localmente a un precio módico y asequible para una mayor cantidad de ciudadanos. Dedicaremos nuestros esfuerzos para restaurar el sector salud de la República Dominicana, con una inversión proporcionada, con el fin de remozar las clínicas donde sea necesario, invertir en equipos adecuados, fortalecer la cobertura de clínicas locales o zonales con una mayor protección, extendiendo las horas de operación de estas, empleando un personal profesional y apropiado, y garantizando el acceso a estas, los siete días de la semana. Lucharemos incansablemente para



PARTIDO ESPERANZA DEMOCRÁTICA

garantizar condiciones dignas de vida para todos los médicos, siendo ejes fundamentales de la sociedad, y merecedores de una remuneración equilibrada entre otras facultades más.

5. NUESTRA SOBERANÍA NO ES NEGOCIABLE

La República Dominicana es blanco de una propaganda arbitraria de organismos internacionales, tildándonos de xenófobos, anti-haitianos y racistas. Sin embargo, hemos sido los más solidarios con nuestros vecinos, ofreciéndoles asistencia inmediata y decisiva cada vez que la han requerido. Muchos de estos organismos que nos critican, se nutren de la miseria haitiana e incluso, algunos países mantienen posturas anti-migratorias más severas que la nuestra. La situación migratoria en nuestro suelo es lúgubre. Diariamente nos invaden cientos y miles de estos seres humanos que buscan mejorar su condición de vida, pero nuestra prioridad debe ser nuestros dominicanos que hoy mueren de hambre y enfermedad por las deficiencias y la apatía de nuestro gobierno. Apoyamos cualquier iniciativa que favorezca a Haití, pero no a expensas de nuestra dignidad, nuestra gente, ni por encima de nuestra bandera y nuestras leyes. La soberanía está por encima de toda injerencia extranjera, y tenemos derecho de defenderla con legislaciones que favorezcan nuestros intereses y amparen nuestra independencia. Para ayudar a preservar nuestra integridad, crearemos programas en zonas limítrofes con incentivos para los dominicanos que se asienten en estas áreas. Apoyaremos la instalación y fortalecimiento de zonas francas y el desarrollo comercial para robustecer nuestra presencia fronteriza y promover la convivencia cortés, y el respeto mutuo. Afianzaremos un control hermético para frenar la migración del país vecino, con una amplia y rediseñada cobertura de las fuerzas castrenses, maximizando la pena de cualquiera que incurra en la traición de vender la entrada ilícita a nuestro suelo, junto con una política invariable de deportar a quienes crucen sin los documentos correspondientes. En vista de la construcción de una verja perimetral en la zona limítrofe por el actual gobierno, y las evidentes deficiencias de esta, removeremos la porción de verja ciclónica, sustituyendo esta con un muro completo de hormigón armado. Ordenaremos los visados de trabajo para las áreas de agricultura, construcción, y demás, con una regulación firme que garantice el regreso de estos inmigrantes a su país de origen. El intercambio comercial es fundamental y lucharemos para un desarrollo



PARTIDO ESPERANZA DEMOCRÁTICA

beneficioso para ambos países. Apoyaremos la creación de tratados de libre comercio con incentivos que mejoren las condiciones de nuestros países, siempre que estas no atenten contra los principios de nuestra soberanía y el derecho de proteger nuestra integridad territorial. La paz, el trato humanitario, y la cordialidad deben imperar en nuestras relaciones exteriores, pero exigimos el respeto a nuestras autoridades, nuestras leyes, nuestros símbolos patrios y nuestra integridad geográfica; nuestra Soberanía no es negociable.

6. NUESTROS RECURSOS NATURALES: FUENTE DE VIDA Y BIENESTAR

Los recursos naturales de la República Dominicana son abundantes, con una gama de climas y microclimas y una envidiable flora y fauna. Sin embargo, nuestro ecosistema se ve amenazado por problemas ambientales como la deforestación, la extinción de la biodiversidad, secuelas de la explotación y el mal manejo de los desechos sólidos. La capa forestal dominicana se ha ido reduciendo y hoy exhibimos, y según datos del Ministerio de Medio Ambiente Y recursos Naturales, en 2021 la cobertura forestal era del 42.8% del territorio, de los cuales 37.7% corresponden a forestas y un 5.1% adicional correspondiente a árboles frutales, lo que representa una disminución del 2% en comparación con la cobertura registrada en 2010. Esto es el resultado de prácticas agrícolas dañinas, la cría de ganado, el corte desmedido de nuestros arboles el carbón, la extracción de materiales en nuestros ríos, la producción maderera, y los incendios forestales. La deforestación incide asimismo en disminuir los recursos acuíferos y por ende el agua potable, pero por el momento, las precipitaciones sobrepasan la demanda. Aun así, se estima que 46% de la población no tiene acceso a agua potable en instalaciones domiciliarias, y se estima que nueve de cada diez ciudadanos compran agua para poderse abastecer. De la misma manera, solo el 53% de los hogares del país reciben agua para el uso doméstico directamente de un acueducto, mientras que el 82.4% de los hogares tienen servicio sanitario de inodoro de uso privado, aunque apenas 21.7% lo tienen conectado a un alcantarillado público. Todas estas condiciones tan nocivas agudizan las situaciones de pobreza que vive más del 30% de la población. Esta contaminación también afecta los ríos y cursos de aguas residuales y así como la presencia de desechos industriales, el agotamiento de ríos y arroyos, el tráfico ilícito de materiales radiactivos y



PARTIDO ESPERANZA DEMOCRÁTICA

peligrosos por nuestras costas, y la aceptación de desechos sólidos de otras naciones, es un grave problema. El impacto de la explotación es otra constante amenaza a nuestro medio ambiente y suscita además la contaminación al agua, el envenenamiento a los animales, la destrucción de los árboles y más. Nuestros recursos naturales son blancos de multinacionales, muchas favorecidas con contratos unilaterales y dolosos a cambio de comisiones suntuosas para nuestros funcionarios. La inversión extranjera es necesaria, pero con condiciones de mutuo beneficio, por lo que revisaremos todos los contratos que comprometen nuestros recursos y el impacto ambiental de los que pongan en riesgo nuestro ecosistema, tomando las medidas necesarias para mitigar o eliminar los daños a nuestro ecosistema y las comunidades afectadas, y rescindiendo los contratos dolosos para recuperar estos bienes a favor del estado. Fortaleceremos las leyes para garantizar la transparencia y prudencia en el manejo de nuestros recursos naturales y resistiremos las presiones internacionales y económicas, respetando siempre los mejores intereses del país. Implementaremos programas que garanticen la sostenibilidad de nuestro medio ambiente avalados con asesorías técnicas y científicas imparciales. Crearemos programas de reforestación con subsidios para siembra de árboles y controles rígidos para evitar incendios forestales. Aumentaremos la inversión pública en áreas verdes, promulgaremos leyes adecuadas, e instituiremos programas educativos para la de la ciudadanía. La lucha por nuestro medio ambiente y nuestros recursos naturales será categórica, para preservar la grandeza natural de nuestra Patria, realmente bendecida por Dios.

7. ENERGÍA PARA TODOS... ¿Y PORQUE NO?

Luego de un proceso de reestructuración de las empresas de energía a final de los años 90, los organismos de generación y distribución energética pasaron a manos de empresas privadas. Desde ese momento, la República Dominicana ha padecido de una imperecedera crisis eléctrica con constantes interrupciones al servicio, conexiones ilícitas, y una cadena de contratos engañosos e irresponsables, legando un sistema deteriorado y con unas de las tarifas más caras del mundo. Este sector representa una carga impositiva para el erario público con subsidios anuales de más de US\$1,400 millones directos e indirectos. Asimismo, la construcción de la planta de Punta Catalina,



PARTIDO ESPERANZA DEMOCRÁTICA

-altamente dañina para el medio ambiente, tratándose de una generadora de carbón- se construyó a un costo que fue sobreevaluado por más de tres mil millones de dólares, representando una pérdida más para el estado en este sector de tanta importancia. Esta situación se ha convertido en un problema insostenible, obligando muchos a depender de electricidad alternativa o autogenerada, a un costo substancial por encima de las cuotas pagadas mensualmente por el servicio básico. El país necesita una solución que normalice el servicio y reduzca el costo de la energía, cuestión que incidirá también en la productividad del país. En aproximadamente 14 años, duplicaremos las exigencias a nuestro sistema por lo que nuestro modelo energético debe ser completamente transformado urgentemente. Esto requiere la creación de un nuevo sistema energético que responda adecuadamente con un servicio confiable a una tarifa módica. Para ello, favorecemos la construcción de una planta nuclear, contando con la garantía de expertos internacionales, asociándonos con una empresa especializada en energía nuclear. Facilitaremos la inversión con incentivos para las empresas colaboradoras, y aportando las tierras para su construcción. La capacidad de esta poderosa planta energética será suficiente para saciar las necesidades actuales y futuras de nuestro país, y asimismo exportar energía a Haití, que se convertirán en colaboradores estratégicos, por su rica fuente de uranio (elemento básico para la energía nuclear). Implementaremos los más estrictos controles y las más altas medidas de seguridad, con adhesión a las normas internacionales más rigurosas y supervisión altamente capacitada, e integraremos al Ministerio de Energía y Minas en este proceso, para determinar políticas energéticas convenientes sin causarle daño al medio ambiente. Esta transformación será un paso favorable para nuestra Patria y, más allá de las ventajas ambientales, rendirá un superávit a corto plazo en este sector, favoreciendo de manera incuestionable nuestra economía y nuestro bienestar. Energía a un costo razonable, con un excelente servicio, y sí, para todos.

8. LA JUSTICIA HA DE CEGARSE

La decadencia en la administración pública ha penetrado todos los estamentos de poder, y hoy contamos con un sistema jurídico corrupto, con sectores comprometidos a intereses especiales, emitiendo dictámenes comprados, engavetando expedientes e ignorando sometimientos,



PARTIDO ESPERANZA DEMOCRÁTICA

manejando nuestras leyes al antojo de unos cuantos, con imposiciones de los demás poderes. Esta descomposición transgrede las promociones que en algunos casos se otorgan por relaciones o intereses, y además los bajos resultan en un gran número de renunciaciones, y provocan la incursión en actos delictivos de algunos jueces y fiscales. La ineficiencia de nuestro sistema y la extraordinaria cantidad de casos procesados, y demás dificultades, confabulan contra la legitimidad del Poder Judicial y las normas establecidas para garantizar los debidos procesos, simplemente se incumplen. Perseguiremos firmemente la autonomía de nuestra justicia y lucharemos para transparentar el ejercicio jurídico con constituyentes íntegros, bien capacitados, dotándoles de sueldos justos y beneficios que atraigan a personas honorables, de reconocida trayectoria y ejemplar desempeño. La jurisprudencia debe actuar con ahínco, ciegamente castigando de manera ejemplar al crimen y la corrupción, con apego a las leyes y nuestra Constitución. Fomentaremos la estabilidad y fortalecimiento de estos procesos, para crear un clima de seguridad para la inversión extranjera. Dentro del marco de estas renovaciones, también revisaremos el sistema de carga impositiva aplicada de manera deliberada e injustificable a la ciudadanía y el sector productivo del país, desmontando e eliminando el anticipo a las empresas privadas y reduciendo el Impuesto sobre Transferencias de Bienes Industrializados y Servicios (ITBIS), suplantando estos tributos con el aumento de ingresos generados dentro del marco de nuestro plan económico, y la ampliada productividad y resultante crecimiento de la economía. Auspicaremos también la revisión de los códigos establecidos en materia de bienes raíces, un sector que sufre de inseguridad, chantajes, doble ventas, títulos falsos entre otros peligros. Abogaremos por leyes que sancionen a quienes incurran en actos delictivos, y con normas que faciliten el intercambio inmobiliario. Promoveremos una justa reforma tributaria y evaluaciones justas y precisas, así como aplicando normativas favorables para la re zonificación ordenada de todo el país. Crearemos un registro de calidad para eliminar el caos de nuestra actualidad. Asimismo, lucharemos para adecuar la política dominicana, legislando para consolidar la autosuficiencia de toda organización política, eliminando las asignaciones que estas reciben de la JCE. Solo aquellos partidos que representen los mejores intereses de sus adeptos quedaran, destruyendo el clientelismo y el comercio de la política dominicana. Apoyaremos el fortalecimiento de la fiscalía, con un Procurador General que



PARTIDO ESPERANZA DEMOCRÁTICA

sea elegido por la ciudadanía, para encarar de manera objetiva, eficiente, justa y determinada, su labor. La reformación de nuestra justicia debe contar con el apoyo de los demás Poderes del Estado, pero su ejercicio ha de ser independiente y transparente. La justicia es ciega cuando responde al bien común y cumple responsablemente con la democracia y el civismo.

9. UNA ECONOMÍA EN CRECIMIENTO ES EL FUNDAMENTO DEL DESARROLLO

Para lograr un nuevo modelo económico para nuestra Patria, debemos implementar iniciativas novedosas y determinadas junto con aquellas que han resistido el escrutinio del. El éxito económico de un país emana del manejo del estado como regulador de este desarrollo, por lo que debemos establecer políticas que protejan la industria dominicana ante la competencia externa y promoverlas con subsidios para su exportación y medidas monetarias que garanticen condiciones favorables para su desempeño. Debemos mejorar el nivel educativo y la calidad de la mano de obra, para poder asimilar nuevas tecnologías y provocar un aumento en la productividad. Es necesario robustecer el sector de las empresas medianas y pequeñas con apoyo incuestionable y vincularlas a cadenas productivas del sector exportador. Favoreceremos la creación de fuentes de préstamos para estas empresas con un aval del gobierno, y estrictas normas y un marco jurídico que sancione los abusos. Proporcionaremos incentivos para empresas industriales y agroindustriales, de capital nacional y extranjero, siempre que su desempeño mejore las condiciones de vida para los dominicanos. La diversidad industrial es fundamental en una economía bien desarrollada, pero el sector agropecuario debe jugar un papel preponderante en productividad nacional, por lo que pondremos este sector al servicio de nuestra economía, con una amplia inversión en el campo, atrayendo a los campesinos que abandonaron sus tierras por la desatención al sector agropecuario y la falta de políticas pragmáticas para sustentar su rendimiento. Realizaremos una nueva reforma agraria, apoyada sobre la base de novedosas tecnologías, la garantía de una confiable fuente de energía y rigurosos controles contra la especulación, para incrementar la competitividad de nuestros productos en todos los mercados. Apoyaremos nuestra producción agrícola en el mercado internacional con estrategias y convenios que beneficien su exportación y controles de calidad que garanticen la superioridad de nuestros productos.



PARTIDO ESPERANZA DEMOCRÁTICA

Ofreceremos extensas fuentes de financiamiento al campo, incentivos para aumentar la producción agropecuaria, y acceso a un seguro para reducir los altos costos de los desastres naturales, a un costo módico. Implementaremos un plan de capacitación para que los campesinos puedan aprovechar nuevas tecnologías y donde aprendan principios básicos de negocios. Retomaremos asimismo la participación del estado en la producción azucarera, reconstruyendo antiguos ingenios del Estado con tecnología de punta y con ayuda internacional, y crearemos una entidad supervisora con este fin. Como resultado directo de la vigorización y ampliación de este sector, lograremos la autosuficiencia alimenticia en la República Dominicana, crearemos nuevas fuentes de ingresos aumentando copiosamente nuestra productividad, provocaremos un superávit en las exportaciones nacionales, y reduciremos significativamente la canasta básica, para que todo dominicano pueda disfrutar una alimentación de calidad. Dinamizaremos el crecimiento de nuestra economía con un marco de orden jurídico y fiscal, transparencia, y políticas orientadas a garantizar el desarrollo de nuestras marcas en un ambiente saludable de competitividad. Lucharemos para transformar nuestra economía en un modelo ejemplar de crecimiento y desarrollo.

10. LA DOMINICANIDAD: ESPEJO DEL NUESTRO PUEBLO

La “Dominicanidad” enclaustra los principios elementales del espíritu dominicano, personificando el sentimiento, los valores, el amor y el compromiso para con nuestra Patria. El deterioro de nuestra la administración pública ha incidido de manera negativa en perjuicio de este fundamento y hoy, percibimos un pueblo decepcionado, abatido, incrédulo, convencido que su futuro no aguarda mejoría, resignados a la desgracia. En otros casos, vemos a algunos dominicanos que se enfrentan con determinación a esta realidad, y abandonan a sus familias en busca su auxilio en tierras lejanas. Muchos han abandonado la idea de regresar a su país, y el desorden generalizado desgasta los valores tradicionales, provocando la desintegración de la familia, el irrespeto a nuestros símbolos patrios, la disminución del orgullo nacional y la fe en Dios; observamos el desaliento y la desconfianza. La transformación de nuestra Patria requiere una recuperación de estos valores, pues en ellos descansa el éxito de nuestra democracia, que exige la participación de todos los ciudadanos. Aspiramos a una población de apasionados dominicanos dispuestos a luchar



PARTIDO ESPERANZA DEMOCRÁTICA

por su Patria, involucrándose en todos los procesos categóricamente. Lucharemos para recuperar esta confianza mejorando las condiciones de vida, y resarciendo daños causados por el manejo irresponsable de nuestros gobiernos, el pueblo a su vez responderá. La Dominicanidad representa asimismo los elementos de nuestra arte y cultura, y fomentaremos su desarrollo con apoyo irrestricto a nuestros artistas y el talento dominicano dentro y fuera del país. Crearemos escuelas especializadas, programas de capacitación, intercambios internacionales estudiantiles y becas para incentivar su avance. El destacado talento dominicano merece un apoyo masivo, pues estos serán siempre los mejores embajadores de nuestro país y digno ejemplo de nuestra grandeza, y servirán de inspiración y ejemplo para las nuevas generaciones de artistas dominicanos. Juntos, construiremos una línea aérea nacional dominicana que nos represente por todo el mundo, con un excelente servicio y el calor humano que siempre nos han caracterizado. Como símbolo nacional, nuestras aeronaves llevarán siempre nuestra bandera por todo el mundo. También patrocinaremos programas de instrucción para nuestros ciudadanos dando a conocer su papel dentro de nuestra sociedad y las responsabilidades individuales. Plasmaremos los conceptos más básicos en un *Manual de Civismo* que estará al alcance de cada dominicano y reintegraremos las clases de civismo a nuestro currículo escolar. Pondremos siempre el ejemplo en el ejercicio de la administración pública, con programas sociales y de salud para los más necesitados, proyectos de ordenamiento urbano para fomentar municipalidades limpias, transitables, sanas y seguras para el disfrute de todos los dominicanos. Estas iniciativas serán parte esencial de nuestra reforma territorial y ciudadana. Juntos venceremos, transformando, recuperado y engrandeciendo nuestra Patria. La Dominicanidad somos todos, bajo una misma bandera, en busca de la Patria que todos soñamos.